

Jornadas de Sociología:

“La Sociología frente a los nuevos paradigmas en la construcción social y política. Mendoza, Argentina y América Latina en el despunte del siglo XXI. Interrogantes y Desafíos”

Eje temático 1: "Partidos políticos, movimientos sociales, Estado y democracia en América Latina"

Mesa: ¿Qué Estado en América Latina? Las derivas posneoliberales: interrogantes teóricos y desafíos prácticos.

El sub campo del Desarrollo social y organizaciones sociales: desafíos teóricos y prácticos

Magdalena Tosoni - F.E.E.y E. U.N. Cuyo

Los enfoques sobre Movimientos Sociales en la Argentina han abordado la relación entre Estado y organizaciones sociales utilizando conceptos que funcionan como pares opuestos y en los cuáles uno de ellos tiene una prioridad política: democracia/autoritarismo, nuevo/viejo, autonomía/dependencia estatal, confrontación/ cooptación, entre otros. Otra de las limitaciones de estos estudios ha sido considerar al Estado como un cuerpo, es decir, como un todo sin fisuras. A partir de 2003 se incorporaron los términos de institucionalización o cooptación para dar cuenta de las prácticas de las organizaciones en la burocracia estatal.

El objetivo de esta ponencia es proponer el concepto de *subcampos estatales* para entender la participación de organizaciones sociales en la ejecución de programas estatales. Este trabajo forma parte de mi tesis de Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.Cuyo, *Cambios en el mundo popular urbano y experiencia organizativa de los sectores populares. El caso de los barrios del sudeste de Godoy Cruz*. ¹En un primer momento presento la categoría de *subcampo del Desarrollo Social*, entendido como un espacio de relaciones de oposición y jerarquía constituido por los que piden en virtud de alguna necesidad y los que distribuyen en nombre del Estado. En un segundo momento describo la conformación del sub campo del Desarrollo Social a partir de la década de los noventa en la Argentina. En un tercer momento recupero los resultados de mi trabajo sobre los barrios del sudeste del municipio del Godoy Cruz, Mendoza, para observar cómo la configuración del sub campo del Desarrollo social ha

¹ La tesis se enmarca el Proyecto de investigación: Reproducción social y dominación: la perspectiva de Pierre Bourdieu, dirigido por la Dra. Alicia Gutierrez, CIFYH, U.N.Córdoba.

influido en las organizaciones sociales, en la precepción de subsidios y en la participación de los sectores populares.

El subcampo del desarrollo social en la Argentina

Recupero los planteos de P. Bourdieu sobre subcampos estatales. Otros autores ya han apelado a esta conceptualización, D. Calvo (2006) usó estos para analizar la experiencias de la FTV y su relación con el Estado Nacional, J. Pantaleón (2005) dio cuenta del surgimiento del campo del Desarrollo social a partir de la década de 1990 en Salta y L. Zapata (2006) analizó el rol de Cáritas en el campo de la ayuda social en el cual la Iglesia Católica y el Estado disputan el monopolio.

L. Andrenacci y D. Soldano señalan que el Estado Social argentino, la “mano izquierda del Estado” en términos bourdieusianos, se conformó entre 1945 y 1976. En este lapso se consolidaron la política laboral, el sistema de seguridad social (Jubilaciones y Obras Sociales), las políticas universales (educación pública, salud pública y provisión de infraestructura, vivienda, transporte) y finalmente las políticas asistenciales. (Soldano y Andrenacci, 2006: 36). J. Pantaleón planteó la conformación del *campo del desarrollo social* en la década de 1990 como una autonomización de las políticas de asistencia dentro de los subcampos estatales. Por mi parte adhiero al argumento central propuesto por J. Pantaleón: el Desarrollo Social no fue una imposición de organismos internacionales, ni la consecuencia de la expansión de la intervención estatal en la cuestión social y la promoción de derechos sino que es una construcción social en el sentido de negociación y disputa entre diferentes agentes.

El *subcampo del desarrollo social* es un espacio de relaciones de oposición y jerarquías conformado por los que piden en virtud de alguna necesidad y los que distribuyen en nombre del Estado. Entre quienes distribuyen en nombre del Estado también hay relaciones de oposición: agentes políticos y agentes técnicos, también hay una serie de instrumentos (certificados, procedimientos, censos, etc) a los cuales se apela para atender a los más pobres, quienes a su vez buscan ser reconocidos como necesitados. J. Pantaleón ubicó a mediados de la década de 1990 el paso del Bienestar Social al Desarrollo Social, el cambio de denominación implicó un cambio en la intervención del Estado en la atención de la pobreza y un cambio en la burocracia estatal. En particular el surgimiento del “gerente social,” quien debe contar con importantes titulaciones académicas está asociado a una nueva manera de construir los problemas sociales y sus soluciones. Entre los agentes eficientes del subcampo del desarrollo social comenzaron a distinguirse con mayor nitidez los “profesionales de la política” y los “profesionales de la política social.” En el campo del Desarrollo social los funcionarios estatales reconocen dos tipos de demanda: la “espontánea” que es presentada por agentes individuales y “la planificada” que corresponde a modos, programas que otorgan subsidios a población de barrios, comunidades o grupos. Los demandantes “espontáneos” realizan los pedidos

a través de cartas o de manera oral solicitando resolver situaciones dramáticas o recursos puntuales en período exclusivos: día del niño, navidad, entre otros, deben saber esperar la solución y certificar la necesidad ante los agentes públicos.

El cambio más importante a partir de mediados de la década de 1990 es la consolidación de una nueva manera de definir y atender necesidades en la cual los especialistas con título de grado y posgrado son los responsables de programas, y una nueva manera de presentar la demanda planificada, la “confección de un formulario” y la intermediación de una “ONG.” La implementación de políticas de atención a la pobreza focalizadas y localizadas exigían el manejo de datos estadísticos y la conformación de bases informáticas, para lo cual se vuelven necesarios conocimientos específicos. Por otro lado, junto a la utilización de los formularios se transmite una serie de categorías que pasan a conformar el sentido común de los agentes: necesidades básicas, jefe de hogar, proyecto, etc. Desde las diferentes instancias estatales se convocaba a centros vecinales, grupos religiosos católicos y evangelistas para presentar los proyectos porque se entendía que conocían las necesidades de la población; de forma paralela surgieron ONGs que asesoran a los grupos en la elaboración de diagnósticos, redacción de propuestas, etc. (Pantaleón, 2004: 90-91)

A fines de la década de 1990 en el marco del Plan Trabajar la demanda de empleo genuino fue reformulada en términos de planes de empleo transitorio negociados entre funcionarios públicos y organizaciones sociales. Estos recursos sirvieron como polo de atracción de organizaciones barriales, sociedades de fomento, grupos menos estructurados, porque los planes eran un recurso clave en las negociaciones (Masseti, 2005: 219). El gobierno de la Alianza entre 1999 y 2001 buscó racionalizar el gasto y disminuyó los recursos para atender la problemática del desempleo. Esto motivó las protestas generalizadas y la consolidación las organizaciones de desocupados. En julio de 2001 las organizaciones piqueteras reunidas en un congreso nacional decidieron avanzar en la lucha que incluía el reclamo de mayor cantidad de planes sociales. En diciembre de 2001 la CTA consiguió más de un millón de firmas pidiendo un seguro de empleo y formación de \$ 380.- para jefes y jefas de hogar desocupados y \$60 por hijo y una asignación de \$ 150.- para los mayores de 65 años.

A fines del 2001 la fractura y puja distributiva en el interior de los sectores dominantes (el grupo de empresarios exportadores que propiciaba la devaluación por un lado y el grupo de empresas privatizadas y bancos que defendía la convertibilidad por otro) unida al crecimiento de la protesta social provocaron una crisis política sin precedentes y la renuncia del Presidente F. De la Rúa. Al asumir la Presidencia de la Nación E. Duhalde aseguró un subsidio para los desempleados y convocó a la mesa de Diálogo Argentino. Se creó el Plan Jefes de Hogar Desocupados con un subsidio de \$ 100 a \$ 200 para desocupados con fondos del Tesoro nacional y a cargo de la

Secretaría de Desarrollo Social de la Nación. A grandes rasgos, el PJyJHD se caracterizó por incluir un componente de ingreso mínimo familiar de \$ 150.- condicionado a una contraprestación consistente en asistencia, apoyo y participación en actividades de organizaciones sociales, un segundo componente ligado a la ejecución de un proyecto productivo, un tercer componente orientado a reinsertar laboralmente en el sector privado a los beneficiarios, un cuarto componente tendiente a asegurar la terminalidad de los niveles de instrucción alcanzados por los beneficiarios, y finalmente otros componentes vinculados al financiamiento a nivel municipal de infraestructura y capacidades técnicas (Neffa 2008, p.94). Para algunos autores el PJyJHD alentó la fragmentación y en última instancia la desmovilización (Logiudice, 2011: 69), para otros contribuyó al fortalecimiento de las organizaciones sociales, aumentó la participación en las mismas y se obtuvieron recursos para sus miembros. En esta última línea A. Massetti afirmó que las organizaciones fueron reconocidas como agentes de transformación social, por su capacidad de resolución frente a la crisis económica sin precedentes, pero no lograron un consenso programático mínimo para consolidarse como representantes políticos de los sectores sociales en vistas a la contienda electoral del 2003. (Masseti, 2010)

El Presidente N. Kirchner introdujo importantes cambios en la política asistencial apartir de 2005. El Ministerio de Desarrollo Social (MDSN) bajo la dirección de su hermana Alicia Kirchner se concentró en tres ejes de acción: alimentación, transferencias monetarias y economía social. A fin de desarticular el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados se creó en el ámbito del MDSN, con financiamiento propio, el Plan Manos a la Obra. El Plan Manos a la Obra amplió la intervención estatal cuyo objetivo era dinamizar recursos propios, de las empresas y de la sociedad civil en territorios específicos (García Delgado 2003: 192 y sgtes.). En 2005 el MDSN comenzó a implementar el Plan Familia con financiamiento del Banco Interamericano de Desarrollo y del Banco Mundial. El Plan Familias, en consonancia con los lineamientos de los OMC, era un programa de ingresos condicionados y focalizado. Otorgaba un subsidio de \$ 100.- y un adicional de \$25.- por hijo a las mujeres jefes de hogar que tuvieran tres o más hijos a cambio de asistencia escolar y de controles de salud. La novedad que introdujo el mismo fue que el ingreso monetario se percibía a través de los bancos y estaba condicionado al cuidado familiar (Logiudice, 2011). Por otro lado, el Plan Familias mostraba que el gobierno había disminuido sus expectativas respecto al impacto del crecimiento económico en la reducción de la pobreza, por eso los programas sociales distinguían entre pobres que podían ser “empleables” que pasaban al programa de Seguro de Empleo y Capacitación y aquellos que no eran “empleables” como las mujeres con hijos a cargo. Desapareció la figura de contraprestación que ligaba los beneficiarios con las organizaciones sociales o con la terminalidad de los niveles educativos. Por otro lado, el gobierno nacional implementó el *Programa Banco Popular de la Buena fe* promoviendo la organización de grupos

solidarios para la toma de pequeños créditos y ejecución de proyectos productivos individuales (Koberwein 2009, p. 286). Finalmente la sanción de la *Ley Nacional N° 26.117 de Promoción del Microcrédito* en el 2006 y su implementación por parte de la Comisión Nacional de Microcrédito (CO.NA.MI) en el 2008 consolidó la estrategia de promoción de emprendimientos productivos a nivel local, la existencia de consejos consultivos, el papel de las organizaciones de la sociedad civil y los espacios de concertación y articulación multiactorales.

A partir de 2009 el gobierno nacional adquirió centralidad en la redistribución de recursos desde el ANSES (Jubilaciones y AUH) y las organizaciones sociales han sido desplazadas al ámbito de la economía social. El Programa de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social P. Carlos Cajade, (Banco Popular de la Buena Fe) ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos cinco años. Dentro de las organizaciones administradoras se pasó de 30 en el 2006 a 129 en el 2011 y de organizaciones ejecutoras de 170 en 2006 pasó a 1115 en 2006. El monto de microcréditos otorgados fue en 2006 de \$3.517.000 y en el 2011 pasó a \$ 80.178.000.

La vinculación a la resolución de necesidades sigue siendo el fuerte de las organizaciones sociales y la participación en el subcampo del Desarrollo social les ha permitido acumular experiencias en la realización de diferentes actividades: mejoras en los barrios, apoyos escolares, préstamos solidarios, microemprendimientos, entre otros. También han acumulado capitales jurídicos (personería, cuentas bancarias, factureros). El gobierno nacional respondió a las demandas de las organizaciones y a través de los requisitos exigidos y de los subsidios otorgados las ha ido modelando, pero las organizaciones no han sido agentes pasivos también han reclamado, aceptado, y utilizado los recursos obtenidos en vistas a sus necesidades. La evolución de las organizaciones sociales que señala A. Massetti de simples comedores barriales a asociaciones civiles, para luego pasar por el estatus de OSC u ONGs sea el caso, o a conformarse como cooperativas, (Masseti, 2011:) es el resultado de las transformaciones que viven las organizaciones en su ingreso como demandantes en el sub campo del desarrollo social.

En la negociación, la participación, la gestión de las políticas sociales los líderes y los miembros de las organizaciones sociales, también han ido incorporando formas de actuar y pensar. En los últimos años, en el discurso la economía social, el cual privilegia la solidaridad, lo local, al emprendedor, ha sido el dominante se ha vuelto dominante. La incorporación de estas categorías se realiza de manera particular en cursos de capacitación o encuentros en los cuales a través de prácticas propias de la educación popular se elaboran diagnósticos, se acuerdan líneas de acción. Cabe preguntarse cómo estos términos han contribuido a crear identidades “prestatario del banquito”, “emprendedor,” “promotor,” etc. Cómo influye la exigencia de la presentación de proyectos en los prestatarios y en

los promotores, los miembros de las organizaciones disponen de capital social y capital cultural requeridos?

La ejecución del Banquito y el papel de las organizaciones sociales

Para realizar el trabajo de campo elegí los barrios La Gloria, Huarpes I y II, Tres Estrellas ubicados al sudeste del municipio de Godoy Cruz y allí seleccioné tres organizaciones: la Radio Comunitaria Cuyum, el Centro de Jubilados El Trébol y la Biblioteca Popular Pablito González. Las tres organizaciones tienen su sede en el Barrio La Gloria, pero sus socios provienen también de los barrios aledaños. Al seleccionar las organizaciones tuve en cuenta: que sus miembros y dirigentes vivieran en los barrios, la antigüedad en la zona, la participación en la ejecución de programas sociales. El trabajo de campo consistió en visitas a las organizaciones, observación participante en actividades y entrevistas grupales a socios y miembros de sus comisiones directivas durante los años 2009, 2010 y 2011.² Para seleccionar a los entrevistados realicé una muestra de oportunidad y posteriormente evalué el lugar de cada uno de ellos en la organización.² A partir de la lectura de las entrevistas grupales y de los registros de campo, reconocí núcleos de sentido en torno a las experiencias de desigualdad que luego analicé en su contexto (posición del entrevistado, información solicitada y no solicitada) y a través de las categorías teóricas de capital simbólico, estrategias simbólicas, entre otras. Posteriormente procedí a interpretar las semejanzas y diferencias entre los significados, las apreciaciones y las posturas expresadas (Guber, 1991 y Sautú, 2007).

La Biblioteca Popular participa como organización local del “Banco Popular de la Buena Fe,” (BPBF). El MDSN transfiere subsidios a organizaciones denominadas "Regionales", quienes a su vez entregan los “Fondos semilla” (dinero para los microcréditos), dinero para gastos operativos y de capacitación a las organizaciones barriales denominadas "Locales,” para que constituyan los Bancos populares y gestionen los préstamos. La entrega del subsidio de la organización regional a la organización local está pautada en tres momentos. Al finalizar la operatoria se realiza una rendición al MDSN de los gastos operativos (certificada por un contador y por el Consejo Profesional de Ciencias Económicas) y de los créditos otorgados. De su aprobación depende la entrega de un subsidio por un monto mayor y el pago de becas a los promotores por un nuevo ciclo.

² Ingresé a las organizaciones a través de un familiar que participa activamente en la Radio comunitaria y de la asociación civil Centro C. Mugica que transmite un programa semanal y de la cual soy socia. En el Centro de jubilados realicé cuatro entrevistas grupales, una entrevista al ex presidente y a su esposa y una entrevista a la comisión directiva actual, participé de las reuniones semanales del Taller de estimulación de la memoria y lectura durante el 2009 y asistí a los festejos del día del amigo, del día de los abuelos, bingos, etc. Visité la Biblioteca popular durante cuatro meses en el 2010, realicé entrevistas grupales a la comisión directiva, a los miembros de la Murga, a los promotores y prestatarios del Banco Popular de la Buena Fe en el 2011, asistí a los Encuentros de teatro, al cumpleaños de la murga y a los carnavales. He participado de la reunión mensual de la Radio comunitaria durante más de un año, realicé entrevistas a los conductores de seis programas, a la comisión directiva y asistí a Radios Abiertas, festivales y peñas.

La aprobación prácticamente demora un año, es decir, que entre una operatoria y otra los promotores no reciben beca ni se amplía el monto para los préstamos, durante este período la continuidad de la actividad se sostiene con el trabajo voluntario. Los requisitos para participar como organización local son: personería jurídica, acta de nómina de autoridades, balances al día, cuenta corriente o caja de ahorro y asistir a la capacitación inicial ofrecida por el MDSN y la firma del convenio con la organización regional. Estos requisitos permiten que prácticamente cualquier organización con su documentación al día pueda ser ejecutora del Banquito: uniones vecinales, bibliotecas populares, clubes, asociaciones, fundaciones, etc.

La Biblioteca Popular comenzó como una actividad de jóvenes para jóvenes, pero en el año 2008 resolvió “incorporar el trabajo con adultos” e ingresó al Programa Banco Popular de la Buena Fe (Revista La Chúcará Año 8 N° 17, 2011). La invitación a participar del BPBF la realizó la asociación “Vida Joven,” una de las organizaciones regionales del BPBF en Mendoza. La Biblioteca Popular ya conocía a la organización “Vida Joven” a partir de encuentros de educación popular. En la actual conformación del subcampo del desarrollo social participan una serie de agentes: funcionarios, asociaciones civiles, fundaciones, por eso el ingreso en este caso viene de la mano de otra organización y no de un funcionario. La decisión de la Biblioteca Popular de participar del programa fue porque “lo económico” aparecía como un límite al desarrollo de las actividades artísticas:

Hace unos años atrás en el 2008, nos proponen poder trabajar con micro emprendimientos. Para nosotros era algo totalmente desconocido, porque trabajamos específicamente con lo que es el arte, el teatro, la plástica, lo que tiene que ver con la educación popular y su implicancia en el arte. No estábamos muy seguros porque nunca habíamos manejado dinero, empezar a manejar dinero, o siempre que hubo dos mangos siempre hay problemas, entonces era algo complicado. Pero también éramos conscientes que la mayoría de nosotros no tiene trabajo. Que la mayoría de los jóvenes no tiene trabajo, las madres de los chicos no tiene trabajo, como que la problemática del trabajo ya se convertía en una problemática cultural. Es decir, nosotros llevábamos arte, teatro, reflexionábamos pero el tope siempre tenía que ver con lo mismo. Cómo hacemos para comer, básicamente, ni si quiera estudiar. Una cuestión bastante básica. Que no en todas casas de los compañeros que militan, o que hacen los voluntariados en la biblioteca, no en todas las casas tienen solucionado el problema de la comida todos los días. Hay economías familiares que son de subsistencia, tienen un pequeño negocito que con eso sobreviven. Otras que viven de changa en changa, que esperan la época de poda que es cuando tiene un trabajo fijo que es por tres meses, al que se proyectan estos jóvenes. O la temporada de limpiar acequias, o la temporada de cosecha. Entonces era un problema bastante concreto que teníamos. Entonces evaluando esta situación digamos, decidimos embarcarnos, en este desafío que era muy nuevo para nosotros de la Economía Social.” (C. Dirigente de la biblioteca y promotor)

El dirigente destaca la realidad del año 2008 en el barrio, los problemas de desocupación y empobrecimiento de las familias de los jóvenes de la biblioteca. El límite de “lo económico” condicionó a que se arriesgaran a participar del programa BPBF y a manejar dinero. Como señalé a partir de 2003 el MDSN promueve los microemprendimientos como una forma de autoempleo, para completar ingresos familiares, etc. Esta política social en la cual las instancias estatales ofrecen, a través de organizaciones sociales, subsidios para la producción, reventa de bienes y servicios ha

hecho que muchas entidades reorienten sus actividades en torno a la denominada economía social y aparezca una cierta homogenización. Así en una misma zona coexisten organizaciones que surgieron con objetivos distintos (una unión vecinal o una asociación dedicada a la educación popular) y que han incorporado al Banquito entre sus actividades. El relato del dirigente muestra que la participación en el Banquito no sólo es una aceptación de la propuesta estatal, mediada por una asociación civil sino también una respuesta a situaciones cotidianas que los dirigentes de la Biblioteca consideran graves y urgentes. El Programa BPBF asigna a la organización local fondos para pagar a cinco promotores, quienes son los responsables de realizar la capacitación de los prestatarios. Los promotores perciben una beca mensual durante los doce meses de la operatoria.³

Las promotoras son las responsables de las reuniones, de la capacitación y del asesoramiento de las prestatarias, y por otro lado, son quienes sistematizan la información para el MDSN operan como una especie de bisagra entre las organizaciones (regional y local) y las prestatarias. Además las promotoras deben realizar tareas administrativas tales como la confección de los “contratos de mutuo” entre los prestatarios y la organización local, la confección de planillas con los datos de los prestatarios y promotores, planillas de gastos, carga del software del Banquito disponible online.⁴ Este último permite conocer si el prestatario ha participado y si canceló el crédito otorgado por otra organización ejecutora. Los promotores se reúnen semanalmente y trabajan en conjunto aunque la carga del software es realizada sólo por dos de los promotores que tienen más conocimientos de informática.

Las promotoras de la biblioteca destacan la capacitación recibida de la organización administradora para realizar sus tareas. Reconocen que les insume mucho tiempo la confección de planillas, la carga del software, controlar los detalles en la redacción del contrato de mutuo, etc. Al ingresar al programa la Biblioteca recibió una computadora y una impresora para las tareas de registro, la misma está en la casa de una de las promotoras donde se reúnen semanalmente para planificar las actividades y reuniones. La incorporación al campo del Desarrollo social, implica para las organizaciones llevar a cabo una serie de prácticas burocráticas, ponerse en regla con el Banquito. Estas prácticas son ensayadas por quienes participan como promotores y por los miembros de la comisión directiva, lo cual les requiere tiempo, la incorporación de nuevos saberes y habilidades. La biblioteca al ser ejecutora del BPBF incrementó sus recursos y reunió a más personas pero también se complejizó su organización.

³ Para durante 2010 y 2011 la beca era de \$ 600.-, en el 2012 la beca era de \$ 900.-

⁴ <http://webcreditos.desarrollosocial.gov.ar>.
M.M. Tosoni

La apropiación del BPBF por parte de las prestatarias

El Manual del BPBF establece en detalle las acciones a realizar por los promotores y los prestatarios. La primera actividad es la convocatoria abierta a través de volantes y afiches en la zona. Las prestatarias entrevistadas se enteraron por los volantes. Cuando mencionan su respuesta a la convocatoria señalan la existencia de un recurso o habilidad disponible, algún capital para poner en circulación. Las condiciones para sentirse interpeladas por la convocatoria tienen que ver con la desocupación pero también con saber hacer algo, en este caso tejer, experiencia en ventas en la plaza, o ya tener un negocio y querer ampliarlo:

Yo comencé en el 2008, como prestataria, cuando hicieron una convocatoria, yo tengo un negocio, un minimarket, y me interesó porque yo estoy sola, porque esa ayuda me venía bien. Yo sola fui a la reunión, de casualidad, yo a ninguna conocía, porque yo vivo del negocio, no las conocía a las promotoras en esa reunión, las escuché y a la vez la gente que había ido a la reunión me junté con gente que ya conocía de una punta la otra. Me dijeron que había que armar grupos de cinco. Entonces nos empezamos a mirar y hacer señas. Y gracias a Dios hasta el día de hoy, yo en el 2009 empecé como promotora, pero con ese grupo nos seguimos juntando, me dan una mano, festejamos el cumpleaños, charlamos, hasta ahora, yo soy promotora de ellas pero no dejo de ser amiga, es un buen lazo. (N. promotora y comerciante)

La entrevistada cuenta cómo en la misma reunión se armó su grupo y destaca la continuidad del mismo. La convocatoria efectivamente es el punto de partida para la participación en el BPBF en los barrios. El BPBF como política social busca alentar el auto empleo, pero el éxito del programa puede explicarse porque encuentra a sus interlocutores ya preparados para salir a vender, ir a la plaza o en la calle y ofrecer algo para la venta. Esta preparación la adquirieron las mujeres del barrio La Gloria durante los tiempos difíciles del 2001 :

Porque acá en el barrio, yo creo que fui la segunda que me puse en la plaza a vender. Un día estaba muy necesitada y saqué todas las plantas y me puse al lado de una señora que tenía una carpa grande y había hecho un cerro de ropa y toda la gente venía ahí y compraba ropa usada, ropa americana y fui y le digo, 'señora, yo me puedo poner al lado suyo?' y 'si si la plaza es pública.' Entonces, a mí siempre me han gustado las plantas, y saqué todas, puse helechos de toda clase y así es como comencé. (A. prestataria y empleada doméstica y comerciante)

El Manual del BPBF establece que las prestatarias se eligen entre sí para constituir el grupo, se deben conocer previamente pero no ser parientes o al menos no convivir en la misma vivienda. Sin embargo una de las promotoras señaló que las mujeres les pidieron armar los grupos con los parientes porque tenían mucha desconfianza.⁵ Una vez formado el grupo el promotor les ofrece una capacitación que consiste en siete reuniones o “siete pasos” según el manual. El mismo indica que las reuniones deben comenzar con el relato de sus historias de vida, luego continuar con el análisis del presupuesto familiar para concluir en la elaboración de un proyecto que es aprobado por el colectivo. Concluida la preparación se debe hacer una entrega escalonada de los créditos en el

⁵ El Gloriano N° 17 Año 2, 2008

grupo: dos personas la primera semana, dos la segunda y la tercera semana la última de las prestatarias. Los préstamos deben ser para comprar algún bien de capital hornos, maquinas de coser, ollas, insumos, artículos para la venta. En la biblioteca los grupos nuevos participan todos juntos de los siete pasos o reuniones preparatorias, tal como lo plantea el manual y se hace la entrega escalona de créditos. El manual señala una reunión semanal donde deben participar todos los prestatarios “la vida de centro”, la misma tiene por objetivo que se acompañe la ejecución de los proyectos, el cobro de cuotas. En el salón de la Biblioteca se realiza esta reunión los días lunes y las prestatarias tratan distintos temas. El hecho que las prestatarias sean mujeres crea las condiciones para hablar de problemáticas de violencia de género:

Lo que pasa es que al enfrentarnos a situaciones de violencia, más acá en el barrio, muchas hablan pero muchas, no. Esa es un aparte que la Biblioteca cobija bajo su techo. Podemos hacer reuniones con las mujeres para que puedan abrirse a su realidad, muchas veces cuesta, pero hemos conseguido hablar....Lo que pasa es que cuando se hacen las reuniones con las mujeres, hacemos un buzón. Entonces ellas ahí, sin nombre sin apellido tienen que poner un papelito, su historia, si ellas quieren contar algo, y por intermedio de eso vamos haciendo el ovillo y vamos dándole herramientas para que digan me abro a esto y vamos haciendo los pasos que tenemos que hacer porque muchas mujeres tiene miedo a hablar y su entorno no se lo permite...(D. Promotora)

También adquiere el sentido de encuentro de entre amigas, para charlar de sus problemas y también para pedir ayuda:

No somos todo un grupo que estamos todas juntas, es una comunidad, estamos todas unidas, cualquiera que necesita un favor, ahí estamos. Yo de hecho hace un mes atrás necesité una ayuda para mi hija que estaba muy muy enferma, tenían que apuntarle la pierna, y acá las chicas... Yo el dije a N. y bueno hizo una rifa, las chicas ayudaron con mercadería, cosas para llevarle, ha sido todo muy lindo (A. Prestaria)

Los promotores también tienen una reunión interna, la realizan antes de la vida de centro para evaluar las actividades y las tareas administrativas. El programa BPBF establece la realización de actividades con la organización regional y también realiza encuentros nacionales. Para las prestatarias y promotoras estos encuentros son visualizados como trabajo, en el sentido de esfuerzo, y también como diversión.

Yo fui como prestataria no como promotora, y no es un “viaje de placer”. Es una organización que tenés un cronograma de trabajo. De cierta hora a cierta hora tenés una capacitación que tenés que trabajar separada de la organización, nos distribuyen, nos mezclan de distintos departamentos, y entonces nos toca trabajar con otra gente. Elaborar o sea la última vez que estuvimos trabajando en Papagayos se trabajó mucho el tema de política social, entonces había que elaborar, eso no te llevaba diez minutos. (N. promotora y comerciante)

Los promotores valoran que desde el Programa se considere la situación de las prestatarias que tienen hijos pequeños a los que cuidar y se permita participa en los encuentros regionales con sus familiares:

D: Otra oportunidad que te da el banquito es que si tiene un hijo y no lo pueden dejar solo, puede llevarlo, tiene las puertas abiertas para la familia que no puede dejar en la casa y puede llevara los hijos, o sea que también comparten con los hijos. O por ahí si quiere un marido presenciar las actividades, también ha pasado.

N: para los niños de las prestatarias les ponen una persona para que las entretenga. Ellas son educadas, para que se entretengan, pero no solamente jugar, que aprendan, los hacen jugar, acorde a la edad. (Entrevista promotores BPBF)

El tema de los encuentros regionales y nacionales es la política social como distinta a la política partidaria,

Estás horas trabajando el mismo tema. Se trabajó sobre la política social y la política partidaria. Qué era la política social y qué era la política partidaria. Porque muchas personas no sabían lo que era una política social. Fue una jornada de trabajo, no fue una jornada de descanso, de pileta, de almuerzo. Pero tenés que cumplir con eso que te pide la organización, es trabajo. (D. promotora y comerciante)

Para S. Doudtchitzky en estos encuentros se transmite el “ethos del Banquito,” el cual insiste en que se trabaja en una política de Estado, lo cual marcaría la diferencia con el clientelismo presente en otras relaciones (2010). En las prestatarias de la Biblioteca no está presente la idea de política social o política de Estado. Debido a que la ejecución de este programa es descentralizada genera una multiplicación de agentes estatales y no estatales en distintas instancias: local, regional, nacional. Para las prestatarias los agentes se reduce a dos, el Banquito como un ente en sí mismo y los promotores:

Mi negocio es hacer comida, gracias a Dios he crecido mucho, empecé haciendo empanadas y ahora hago comidas, viandas, las saco afuera, gracias al Banquito, a N., a C., a D., que nos ayudan muchísimo. (A. prestataria)

El agradecimiento es para los promotores quienes están todas las semanas con ellas y al banquito que lo siente propio, no aparecen como figuras relevantes ni los funcionarios del MDSN, ni la regional, ni el estado nacional como un todo.

La dimensión simbólica del Banquito

Las políticas sociales han incorporado una serie de términos del nuevo paradigma gerencial y habían introducido el formato del proyecto como modalidad para demandar subsidios en ámbitos estatales. En este caso el programa de promoción del Microcrédito P. Carlos Cajade Banco Popular de la Buena Fe promueve la Economía social y comparte la terminología de este nuevo modelo gerencial: confianza, trabajo en red, proyecto. (Boltaski, y Chiapello, 2002) Las actividades asignadas al promotor se asimilan a las del líder que alienta, acompaña a otros y las del prestatario al individuo que a través de su compromiso con un proyecto alcanza sus sueños. Por su parte A. Koberwein (2010) a partir de su investigación en dos organizaciones en Entre Ríos afirma que a través de su participación en el BPBF las personas reconocen determinadas prácticas y formas de pensamiento como legítimas. En esta línea ¿cuáles son las prácticas y las formas de pensamiento legítimas para los promotores y prestatarios del Banquito de la Biblioteca? La economía social como marco conceptual, como alternativa de trabajo para los sectores populares es considerada una forma de promoción cultural:

Pero al descubrir la economía social, al conocerla tiene que ver todo esto con nuestra lucha, con el teatro, el arte, la expresión, la comunicación, digamos nos preguntamos qué tiene que ver eso con la

economía. La unión concreta es la cultura del trabajo. Cómo hacíamos para que a través del arte, devolverle a la gente la cultura del trabajo, la necesidad de poder vender su fuerza de trabajo, poder elaborar algo con sus manos con su cuerpo y comercializarlo. Básicamente eso. Empezamos a conocer que varios vecinos tenían un montón de habilidades, sabían hacer un montón de cosas. Y ahora después de cuatro años o de tres períodos de haber trabajado con la economía social, se piensa, ya ha habido conversaciones con respecto a de cómo tratando mucho el tema de la solidaridad, del asociativismo, de la honestidad, que realmente vemos que son cosas que están deterioradas en las relaciones humanas. Pero que eso nos lleva a que se den, se abran temas cruciales, de cooperativismo, de cómo se organizan para llevar una empresa adelante.(C. Dirigente y promotor)

El entrevistado destaca que lo importante del Banquito es que permite reconocer habilidades y transformar mentalidades, alentar los valores de la solidaridad y que éstos son afines a la comunicación y al arte. El dirigente fundamenta la afinidad de las actividades de producción y venta con el arte bajo el término de cultura del trabajo porque la transformación de las formas de pensar es el objetivo de la producción y venta y es también el objetivo de arte. En los relatos sobre los cambios que ha generado el Banquito en la propia organización hay una proyección hacia la articulación con otras organizaciones con las que se comparten objetivos:

Lo que tratamos de promover es que la gente pueda producir, pueda capacitarse y producir, algún producto que se pueda comercializar. Y en esa búsqueda a pensarnos articular con la OTRAL, una organización campesina y bueno, con otros barrios que es muy difícil el camino de la articulación del cooperativismo. No tenemos muchos precedentes, pero marca el camino las empresas recuperadas, las organizaciones del campo que ellos tienen muy claro que necesitan tierra, que su trabajo pasa por la tierra y tener una vivienda. Ellos la tienen un poquito más claro, al problema cultural. Ellos visualizan claramente que el problema cultural es no tener una tierra donde vivir, donde trabajar. Eso también a nosotros nos llenó de ganas de encontrar más certezas. Y bueno y a partir de conocerlos a ellos eliminar el intermediario. Es decir, sin ellos. Por dar un ejemplo, si ellos tienen las materias primas que necesitan nuestros emprendedores, que varios de nuestros emprendedores están trabajando con comidas rápidas y comidas elaboradas, y consumen pollos, todo lo que tiene que ver con verduras. Eso es lo que estamos trabajado hoy en día, que es cómo evitar ese intermediario, y poder comprar a los productores del campo. Digamos esa visión política de las fronteras culturales, ahora empiezan a verse un poquito, como algunas luces, a pensarnos como biblioteca popular, como vecinos del barrio La Gloria, como Banquito del barrio La Gloria, en un proyecto que sea definido de Economía Social. Seguro que nos queda un largo camino pero ahora estamos seguros que queremos trabajar la Economía Social que no dudamos, que queremos encarar el camino.(C. dirigente y promotor)

El entrevistado expresa su creencia en la economía social como alternativa pero referida más bien a los movimientos sociales locales que a la política social o al Estado. En el relato no aparece la figura del MDSN, sólo otras organizaciones Vida Joven y la OTRAL (Organización de Trabajadores Rurales de Lavalle), esto tiene que ver con la ejecución descentralizada del BPBF, la extensión del mismo a distintas zonas urbanas y rurales y multiplicación de agentes que permite que las organizaciones se reconozcan como agentes de la economía social y proyecten sus acciones comunes más allá de lo prescripto por el BPBF. Los elementos del nuevo paradigma gerencial: el proyecto, la confianza, el papel del líder están presentes en los discursos pero adquieren algunos matices. Las prestatarias se identifican con sus proyectos, hablan de ellos como un deseo realizado, así en la entrevista en el periódico El Gloriano, Estela señalaba: “cuando me compré el horno pizzero me pareció un sueño.” Otras prestatarias son más cautelosas en cuanto a los logros:

Yo soy Y. también estoy en el emprendimiento del Banquito del 2008,2009 y 2010 y entrando para el 2011, me ha ayudado mucho porque he conocido compañeras, he ido a varios lugares con el Banquito, he participado en varios eventos. Estoy con los eventos de la venta de la Plaza. Mi micro emprendimiento es Roticería, vender cosas de panadería. A la altura que estamos me va bien, me tendría que ir mucho mejor, pero hay que ver que las cosas están un poco difícil, (Y. prestataria)

Para las prestatarias que sus compañeras no sigan con el banquito se debe a que abandonaron el proyecto

No, no, también van quedando unas atrás, a lo mejor no porque dejaron de pagar sino porque decidieron no seguir con el proyecto, o le fue mal en el proyecto y decidieron pagar y cerrar el proyecto. Pero yo no, decidí seguir. (E., prestataria)

La tarea de los promotores justamente aparece centrada en el proyecto, en acompañar a las prestatarias, de ofrecer ideas, de capacitar en su elaboración y ejecución:

Y lo buscan como salida laboral, y si vos realmente no te abocas. Porque si vos vas a hacer reventa y vos ponés tu empeño en que te va a dar, te va a dar. Pero con setecientos cincuenta vos podés hacer esa magia. Pero si vos no querés, si vos no le das importancia al proyecto, más vale que va a haber trabajo. A parte si hay mucha reventa se chocan, como que vos o vos. Entonces con el tiempo vamos viendo que no puede ser, y bueno tratando de que muchas mujeres que vienen desde hace años con reventa, tratar de, las aceptamos, siguen el Banquito, pero tratamos de que ellas vean otras opciones.(N.promotora)

Finalmente las promotoras se visualizan a sí mismas ayudando a las prestatarias con sus proyectos.

La fiesta de carnaval que lo organizó la biblioteca y ahí nosotros estuvimos allí, ayudamos a la gente del banquito a exponer sus productos, ahí exponer su proyecto, lo que hacen su mercadería. Y bueno se les pidió a las mujeres ir disfrazadas porque era la fiesta de carnaval y eso a las mujeres les gusta mucho compartir fiestas, disfrazarse, bailar, ir a las murgas.(D., Promotora)

También se presentan como las responsables de comprender y favorecen el crecimiento personal de las prestatarias. A. Koberwein (2010) estudió los casos de dos banquitos de Victoria y Paraná (Entre Ríos) concluye que en el primero hacían hincapié en el proyecto debido a que los promotores eran estudiantes con más capital escolar que los prestatarios y en el segundo en las relaciones grupales y el compromiso. En el caso de la Biblioteca Popular, el eje es el proyecto pero no como algo técnico sino como sinónimo de actividad económica en la que se invierte todo el esfuerzo.

S. Doudtchitzky señala que “ser prestatario” implica una investidura, la persona siente que aumenta su valor, su vida cambió a partir del BPBF (2010: 66, 82). Esto es así también en la biblioteca, por ejemplo cuando llegaba alguna de las prestatarias de visita a la misma, la bibliotecaria la presentaba introduciéndola como “ella es la prestataria Silvia”. Por otro lado el mayor interés de las prestatarias es seguir siéndolo:

Y espero seguir acá, haciéndome tiempo para cumplir, porque lo que quiero es cumplir. Y cumplir conmigo misma y trabajar, el esfuerzo es para mí y mi familia. Más allá de cumplir y venir a la reunión, es cumplir con uno mismo con el objetivo que uno tiene. (A. prestataria)

S. Doudtchitzky afirma que hay una eficacia simbólica del programa para referirse a que las prestatarias utilizan los términos del manual de BPBF para describir sus prácticas y postulan la confianza como el valor más importante. En el caso de las prestatarias del Banquito de la Biblioteca

las entrevistadas refieren a la importancia de la ayuda y la solidaridad entre sí y con el barrio. El banquito permite que las personas den, ofrezcan a otros su ayuda desinteresadamente.

Tengo un estudio de hace cuarenta años atrás una escuela, pero lo poco que yo se lo doy. Estoy dispuesta a ayudar a la gente, si me dicen vení, vamos allá. Soy celadora de una escuela me gusta mucho trabajar con los niños. No me gusta que los niños sean discriminados, me gusta que se les muchas cosas a los niños. Y estar en el banquito la ayuda solidaria, no ayuda a eso. Porque no solo porque uno tiene un negocio puede ir para arriba hay que tratar de ayudar para poder recibir. Lo poco que uno sabe darlo, la dejo a mi compañera... (Y. celadora y propietaria de un kiosco, prestataria)

La propuesta del Banquito es aceptada como legítima: las prácticas de recibir préstamos sin interés, devolver en tiempo y forma, comprometerse con el grupo, participar de las reuniones, apreciar la confianza en el otro, ayudarse entre las prestatarias, reconocer que lo que necesitan es una oportunidad de mejorar y que eso se lo puede brindar el Banquito y el grupo al que se integran, valorar lo que saben producir y el comercio como actividad económica, etc.

La impugnación de las prácticas propuestas por el Banquito tiene lugar cuando las personas dejan de devolver el dinero o de participar de las reuniones. Las quejas sobre el Banquito giran en torno a la falta de cumplimiento de las reglas, más que a la objeción a las mismas: por ejemplo dejaron de ir porque se enteraron de que alguien no cumplió o hay sospechas de ello:

Es más me vinieron a buscar y yo enojada, pero yo no estaba al tanto de lo que pasaba. Entonces yo dije voy a ir y voy a pedir disculpas porque a mí el banquito me dio mucho, muchísimos. Y es más hoy siguen ayudando a un montón de gente vos les preguntás por qué tenés el negocio de esto, el emprendimiento y es por el banquito. Porque vos hoy en día no podés pedir un préstamo porque nadie te lo da si no tenés bono de sueldo, no tenés nada. Y el banquito no te pide nada, solamente una vez a la semana que vayas y participés, que es lo mejor, porque la mujer va y se despeja. Pero no, yo voy a ir y voy a pedir disculpas porque reconozco que me equivoqué yo, porque me dejé influir. (M., ex prestataria,)

Si bien la confianza no es el valor más apreciado, la falta de cumplimiento de las reglas es lo que genera desconfianza en el grupo y en el banquito. La manera en que las prestatarias y los promotores se han apropiado de la propuesta del BPBF se caracteriza por aceptar las reglas de los préstamos y las actividades propuestas aunque resignifican las vidas de centro en el sentido de amistad, entienden la condición de prestatarios como distinción, y la solidaridad es más valorada que la confianza.

Para concluir

La Biblioteca participa del Programa Banco Popular de la Buena Fe del MDSN, una mirada superficial la señalaría como un mero ejecutor de programas sociales. Las nociones de sub campos estatales, y subcampo de Desarrollo social contribuyen entender la complejidad del accionar de una organización y de sus estrategias. La Biblioteca como colectivo decidió participar en el programa del BPBF para superar el límite que imponía lo económico a sus actividades artísticas. Esto les ha permitido apropiarse de recursos estatales a través de prácticas burocráticas. La mayoría de quienes participan del banquito son mujeres con experiencias de producción y venta. Desde la perspectiva

de los dirigentes la experiencia del Banquito sirve para articular con organizaciones y movimientos sociales con los que ya tienen vínculos a partir de trabajos de promoción cultural. La ejecución descentralizada del programa y la importancia que adquieren los promotores y la organización hacen que los prestatarios agradezcan a éstos o al Banquito como colectivo y no al MDSN. Si bien el programa BPBF tiene una dimensión simbólica que remite al nuevo modelo de gestión empresarial, y los promotores de la Biblioteca hacen hincapié en el proyecto, las prestatarias resignifican su sentido desde sus experiencias anteriores de producción y venta, y valoran más la solidaridad que la confianza. El BPBF es un desafío para las organizaciones porque permite acceder a recursos, integrar socios, consolidarse como colectivo y es un desafío para quienes estudiamos organizaciones sociales por la complejidad que asumen las políticas descentralizadas y el papel activo de los sectores populares. La participación de las organizaciones en los programas sociales no admite adjetivos como “cooptación” o “institucionalización” sino que reclama el estudio pormenorizado de quienes con lo que heredan del pasado y en condiciones que no han elegido hacen su historia.

Bibliografía

- Álvarez Leguizamón, S. (2006). La invención del desarrollo social en la Argentina: historia de "opciones preferenciales por los pobres. En L. Andrenacci, *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo Libros. págs. 81-124
- Boltanski, Luc; Chiapello, Eve. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal Ediciones.
- Bourdieu, P. (1999). Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. *Sociedad N° 8. Facultad de Ciencias Sociales . UBA , 27-39.*
- CO.NA.MI., C. N. (2010). *Manual de Trabajo Banco Popular de la Buena Fe. Hacia un Proyecto Nacional y Popular*. Buenos Aires: Secretaría de Economía Social. Ministerio de Desarrollo de la Nación.
- Curcio, J. (2011). Descripción del Sistema de Seguridad Social: componentes al cabo de la década de '90 y la primera década del siglo XXI. En Danani, C. y otros *Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990-2010*. Los Polvorines: U.N. de General Sarmiento. p. 33-60
- Doudtchitzky, S. (2010). Producción y circulación de valores en una política social de microcréditos: el gusto por pagar. En S. y. Doudtchitzky, *El microcrédito como política social y como proyecto político. Confianza, participación y compromiso en el Banco Popular de la Buena Fe*. Buenos Aires: Atropofragia. p. 33-143.
- Familias, P. (2007). www.desarrollosocial.gov.ar. Recuperado el 30 de junio de 2008
- Gómez, M. (2009). Las políticas de empleo como respuesta estatal a la acción colectiva de los movimientos de desocupados. Entre el clientelismo, el "empowerment" y la lucha política. En A. Massetti, y M. Gómez, *Los movimientos sociales dicen. conversaciones con dirigentes piqueteros .* Buenos Aires: Nueva Trilce. p. 117-152

- Koberwein, A. (2010). Dar, recibir y devolver en una política social de microcréditos: participación, compromiso y adhesión. En Doudtchitzky, *El microcrédito como política social y como proyecto político. Confianza, participación y compromiso en el Banco popular de la Buena Fe* (Buenos Aires: Antropofagia. p. 147-172
- Logiudice, A. (2011). Pobreza y Neoliberalismo: la asitencia social en la Argentina reciente. *Entramados y perspectivas. Revista de la Carrera de Sociología. Vol. 1 N° 1* , 61-90.
- Masseti, A. (2010). La protesta social en la ARgentina del bicentenario. En A. V. Massetti, *Movilizaciones, protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*. Buenos Aires: Nueva Trilce. págs. 11-24
- Masseti, A. (2011). Las tres transformaciones de la política pública asistencial y su rlación con las organizacioen ssociopolíticas (2003-2009). *Entramados y perspectivas. Revisa de la carera de Sociología. Vol I, N° 1 Enero -junio* , 9-36.
- Neffa, J. (2008). *Desempleo, pobreza y políticas sociales. Fortaleza y debilidades del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Pantaleón, J. (2004). *Entre la carta y el formulario. Política y técnica en el Desarrollo Social*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Soldano, Daniela; Andrenacci, Luciano. (2006). Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En L. Andrenacci, *Problemas de política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo Libros. p. 17-79
- Zapata, L. (2005). *La mano que acaricia la pobreza. Etnografía del voluntariado católico*. Buenos Aries: Antropofagia.